(Cartagena 5 de Mayo de 1888.)

ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMATICA

UN DOMINGO EN VALLECAS

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

original de

JUAN M. DE EGUÍLAZ

música del maestro

DON LUIS REIG

Estrenado en Madrid con gran éxito en el teatro de MARAVILLAS, el 16 de Setiembre de 1887.

MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO
1888

UN DOMINGO EN VALLECAS

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

original de

JUAN M. DE EGUÍLAZ

música del maestro

DON LUIS REIG

Estrenado en Madrid con gran éxito en el teatro de MARAVILLAS, el 16 de Setiembre de 1887.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

CARTAGENA: 1888
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE VICENTE VELAZQUEZ
Cuatro Santos, 9

Al Sor. D. Florentino Aguilar Lope
como recuerdo de su amigo

El autor

Al Sr. D. Pablo Capilla y Baena

Mi querido Compadre:

Nada puede serme más satisfactorio que el dedicarle á V. este pobre sainete en testimonio de gratitud por las distinciones que siempre me ha demostrado.

Espero que lo aceptará gustoso por ser de su compadre que le quiere

Juan M. de Eguílaz

723029

PERSONAJES.	ACTORES.
La Calandria (chula).	Srta. Alba.
Una Cursi (de pega).	» Anglada.
Una señora (de camama). . .	Sra. Vidal.
La Sra. Gregória.	Sra. Rubio.
Curro (torero madrileño). . .	Sr. Carreras.
Un Hambriento..	» Mesejo (D. J.)
Inocente (Siete mesino) . . .	» Mesejo (D. E.)
Un Caballero..	» Alba.
Un Tomador.	» Campoamor.
El Sevillano.	» Gil.
Un Cabo de órden público. . .	» Jimenez.
Un Tocador de guitarra. . . .	» Pasarón.
Mozos 1.º y 2.º	» Piriz.

Coro de Chulos y Chulas, Caballeros, Señoras, Guardias y Chicos de ambos sexos.

La escena pasa en el puente de Vallecas (Madrid 1887)

Las indicaciones están tomadas del lado del actor.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podra sin su permiso, reimprímirla ni representárla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrado, ó se celebren en adelánte, tratados internacionales de propiedad literaria

Los señores comisionados de la Administracion Lírico-Dramática, de D. Eduardo Hidalgo, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

El autor se reserva el derecho de traducción y reproducción.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO UNICO

El teatro figura una pradera —A la derecha, primer término, edificio con puerta practicable, y sobre esta una muestra que dirá **Vinos y Comidas**—A la izquierda otra igual, con otra que diga **Vinos y Aguardientes, se sirven Comidas, Callos y Caracoles.**—A la puerta de ambos establecimientos, mesas rodeadas de bancos y sillas.

Al fondo, se verá en panorama el pueblo de **Vallecas.** Al levantarse el telon, aparecerá en medio de la escena, la **Calandria**, rodeada de **Curro, Chulas** y **Chulos** y el **Tocador** que figurará tocar la guitarra.

Varios **Caballeros, Señoras, Chulos** y **Chulas** y **Chicos** de ambos sexos cruzarán la escena de un lado para otro.—Gran animacion.

ESCENA PRIMERA

La Calandria, Curro, Chulas, Chulos, Señoras, Caballeros y **Chicos** de ambos sexos.=**El Mozo 2.º** estará recostado sobre la puerta de la derecha.

MUSICA

CALANDRIA. El vino con el agua
en riña siempre está,
sobre cual vale menos
sobre cual vale más.
Yo estoy por el primero,
pues nadie desmintió
que el agua nos da frio
y el vino da calor.
¡Es como Dios,
no hay en el mundo
cosa mejor!

TODOS. ¡Ole, con ole!
¡Viva la juerga,
viva el amor!

No hay en el mundo
cosa mejor,
que la bebia
con el amor!

CURRO. ¡Ole, bendita seas!

CALAND. Quita!

—

(Todos se sentarán al rededor de la mesa de la derecha. —Despues tomará Curro dos vasos y le dará uno á Calandria.)

CURRO. Por tu salú, chiquilla.

CALAND. Venga, y vaya por la tuya, Curro.

(Toma el vaso que chocará con el de Curro y despues beberán. Todos los Chulos harán lo mismo con sus parejas.)

ESCENA II.

Dichos, la Señora, la Cursi y el **Tomador** por la izquierda; la primera traerá amarrado por el cuello. con una cuerda, un perrito pequeño.

TOMAD. Le digo á usté que esta noche la corremos en Madrid, á costa del Señorito.

SEÑORA Que tengas mucho cuidado, no sea cosa...

TOMAD. ¡Quiere uste callar, señora Rufina! Si seré yo algun panolis!... Usté entiende... pues! (Mirando con intencion á la Cursi) de lo que entiende; y yo... vamos... ya sabe usté que no soy lila, y que no hay en todo Madrid, quien se ponga conmigo para tomar...

SEÑORA Lo ageno.

TOMAD. Y lo que no es mio.

SEÑORA Lo sé.

TOMAD. Digo!... pues entonces...

SEÑORA ¡Estate quieto, animal! (Al perro con enfado)

TOMAD. Dele usté larga.

CURSI No; pobrecito!

(Acariciando al perro: despues figuran los tres que hablan reservadamente.)

CALAND. Curro, ¿quieres que demos un paseo?

CURRO Como quieras, chiquilla.

CALAND. De camino tomaremos los billetes pa los toros. (Levantándose)

CURRO Dices bien, morena.
Ande usté, compadre.

TOCAD. Guiyen fué torero. (Todos hacen lo mismo)
Toma; (Entregándole la guitárra al Mozo 2 º)
ponla en sitio seguro; que no la toque ni el verbo. (Vanse todos por el foro izquierda)

TOMAD. Bueno: pues no hay más que hablar: me voy á dar una vuelta, y dentro de un rato, me tiene usté por aquí.

SEÑORA Corriente.

TOMAD. Salú.

SEÑORA Hasta luego. (Váse el Tomador)

ESCENA III.

Dichos, menos el Tomador

CURSI Estoy viendo, que el dia menos pensado, nos compromete Manos-Largas.

SEÑORA Por qué?

CURSI Por que es voseras; y aluego como lleva el trage tan lleno de manchas....

SEÑORA ¿Y por eso te asustas? Pues no has oido decir á D. Eustaquio, ese vecino astrónomo que tenemos en la bohardilla, que hasta el sol y la luna tienen manchas? Ya ves tú que ese muchacho, es casi un astro.

CURSI Si, buen satélite, tia.

SEÑORA Dale.... (Con enfado) Acostúmbrate, mujer, á llamarme mamá.

CURSI Sí, ya lo sé; pero, como ahora estamos solas....

SEÑORA No importa; te se puede escapar delante de Inocente, y....

CURSI Descuide usté.

SEÑORA Ya es tiempo que veas como le engañas, para que dé los cuartos.
(Frotando unos con otros los dedos de la mano derecha)

CURSI Si, los cuartos.....las medias horas, las horas enteras, y por último el reló.

SEÑORA Eso! (Sonriéndose)

CURSI Pero, si no hace cinco dias que le conocemos, cómo qui re usté?

SEÑORA Quita, mujer!....En estas cosas, no se debe perder tiempo, mientras más pronto, mejor.

CURSI Pues, esta noche.

SEÑORA Conforme: ponle los ojos tiernos....

CURSI Bien; se los pondré.

SEÑORA Ea, pues, vámonos hacía el puente, que van á dar las dos, y á esa hora dijo que esperaba.

CURSI Vamos. (Vanse por la derecha)

ESCENA IV.

Dichos y el Hambriento, por el foro derecha

MUSICA

HAMBRIENTO Hace más de treinta años
que el Ministro me mandó
de oficial de quinta clase
al Gobierno de Leon.
Pero mi suerte
fué tan cruel,
que antes del año
cesante quedé;
y desde entonces
me encuentro aquí,
dando sablazos....
¡pobre de mí!
Todos me arro an
á puntapiés;
yo mientras tanto....

estoy sin comer.
Si yo vecino
fuera de Alhama,
ropa tendria,
tendria cama;
pero mi suerte
fué siempre tal,
ni un terremoto
me cojerá.
Yo no sé por qué motivo
yo no sé porqué razon,
telarañas en las muelas
del ayuno tengo yo.
Yo soy un hombre
muy especial;
pero mi sombra
fué tan fatal,
que mi existencia
por concluir
me fuí á Valencia
para morir.
Pero la peste
no me atacó,
porque el microbio
me conoció.
y dijo el bicho
mi cuerpo al ver,
"aquí no hay nada
para roer."
Aquí de vuelta
me encuentro ya,
que no me quiere
la eternidad.

HABLADO

¡Si, señor, tengo la suerte más fatal que tiene hombre en el mundo! Por más que ando todo Madrid, jamás tropiezo con un sugeto que tenga una peseta: ¿qué digo? ni un perro chico. ¡paciencia! Si, pa-

ciencia; pero mi estómago dice que nones: que no puede más.... y yo digo lo mismo: claro..., necesito comer! ¡comer!.. si, señor, y comeré; vaya si comeré.... Yo no he nacido para estar siempre en ayunas: (Reparando en los concurrentes que cruzan) y mientras tanto, toda esa gente se divierte y come. (Bostezando) Voy á ver si encuentro á un amigo que quiera darme (Idem) lo que me hace falta: lo dudo: soy tan desgraciado!.,.. (Vase foro derecha)

ESCENA V

Inocente y la Cursi, por la derecha.

INO. Rosa! Rosa de Alejandria!... Capullo que entreabre su caliz á la aurora!... óigame V. por favor.

CURSI. Sí, sí, ya le oigo; pero no se aproxime V. tanto. (Fingida coqueteria)

INO. Ay, las aproximaciones, no son igual que al primer premio!

CURSI ¿Juega usté á la loteria?

INO. Sí... á la loteria del amor. Si usted me tocara.

CURSI Hijo, yo no me sorteo.

INO. Ya... ya lo sé: pero seria usted un premio gordo delicioso.

CURSI ¿Y si luego se armaba la gorda?

INO. Y por qué, angel mio?

CURSI Porque mi mama es atroz! Si usté se tomara la más lijera libertad...

INO. Yo lo que tomo es un sofocon, cada vez que me acerco á usted, que ardo como una lata de petróleo.

CURSI (Ap,) (¡Yo si que te voy á dar la lata!) (Alto) ¿Con que arde usté?

INO. Sí.

CURSI Pero como es, porque se sofoca; incendio que se sofoca no arde.

INO. ¡Lo que sabe! (Sonriéndose)
¡Lo que sabe esta chicuela!
(Trata de hacerle una caricia, pero ella rehusa y siguen hablando secretamente.)

INO. ¿Y cuando se mudan ustedes?

CURSI Muy pronto.

INO. Entonces, yo tambien me mudo.

CURSI Donde?

INO. Con ustedes.

CURSI ¡Ave Maria Purísima! ¿Qué dice usted?

INO. Si ustedes me admiten en calidad de pupilo.

CURSI Mi mamá no quiere pupilos.

INO. ¡Ay! usted sí que tiene dos pupilas, que me atraviesan el corazón!
(Intentando cogerle una mano)

CURSI No, no... apártese usté.
(Desviándose con coqueteria)

INO. ¡Como! Me rechazas? (Con algun disgusto)
¿Quieres verme ahora mismo morir de desesperacion?

CURSI Yo...

INO. Ven, acércate, (Tomándole una mano) no te apartes de mi lado... ¡Ah!
(Besándole la mano)

CURSI ¡¡Inocente!! (Con fingido disgusto)

INO. ¡Rosa! ¡oh! (Besándole la mano)

CURSI ¡Basta, que mi honor!
(Retirándose, en cuyo momento aparece la Señora

ESCENA VI.

Dichos, y la Señora, por la derecha, llorando

SEÑORA ¡Se ha perdido! (con rapidez)

CURSI ¡Mi mamá! (A Inocente con fingido temor)

INO. Señora ¿qué le pasa?

SEÑORA ¡Qué lástima de mi perrita!... (llorando)

INO. ¿Se ha perdido?

SEÑORA Si, señor, y despues que me habia costado cien perros grandes!... (Idem)

INO. ¿Cómo?

SEÑORA Como usté lo oye ;cuarenta reales justos y cabales....! Y con qué gracia llevaba su medallita!

CURSI ¿Y cómo te has descuidado, mamá?

SEÑORA No lo sé, hija mia, no lo sé. No hicieron ustedes más que separarse y.... pobrecita!.... (llorando)

INO. Calmese usted, doña Rufina, que no es tan grande la desgracia.

CURSI Y tiene razon, mamá.

SEÑORA Pero era tan mona y tan fiel, don Inocente. (llorrndo)

INO. En fin, señora; aquí no se ha venido á llorar, si no á pasar un rato alegre.

SEÑORA Tiene usté razon.

INO. Pues entremos en esta tienda, y tomaremos unas friolerillas.

SEÑORA Lo que usté quiera.

INO. Pues vamos.

(Desaparecen los tres por la puerta de la izquierda)

ESCENA VII

El Caballero y el Hambriento.

CAB. ¿Qué diablo le pasa á V. que está tan callado y pensativo?

HAMB. Ay, amigo D. Pedro, me muero!... Esta pícara enfermedad, créalo V., me llevará al panteon!

CAB. ¡Cómo! ¿Qué dice V., D. Canuto?

HAMB. Lo que V. oye, señor don Pedro.

CAB. Pero ¿qué le sucede?

MUSICA

HAMB.

Me sucede, buen amigo,
que no tengo qué comer,
y que el sastre y el tendero
no me quieren atender,

Mi casero es un granuja,
un sér sobrenatural,
que me obliga á que le pague
y sino me va á embargar.

CAB. Ja, a, ja, ja, (Riéndose)
ja, ja, ja, ja.
¡Ay, qué risa me da!
Qué muebles, á este pobre,
le embargarán!

HAMB. De pensar en el embargo
los tobillos se me van,
y hasta ganas voy sintiendo
de cantar y de bailar.
Larin, laran, (Bailando)
larin, laran.

Una noche que yo estaba
en la calle de Alcalá,
me dió un golpe en el sombrero
un vigilante del gás.
Y era que tomó mi cuerpo
por el palo de un farol,
y creyendo que apagaba....
la chistera me aplastó.

CAB. Já, ja, ja, ja,
ja, ja, ja, ja,
Estaria usté alumbrado
cuando le iban á apagar.

HAMB. No me enciendo ni me apago,
ni me alumbro, no señor;
no soy luz, que yo sóy sombra
que en los toros es mejor.
Pero yo me rio
al verla llegar,
y todo mi cuerpo
se baila al compás.
larin, laran, (Bailando)
larin laran!

HABLADO

HAMB. ¡Pues, si, amigo mio; este apetito continuo, concluirá con mi cuerpo! Me tiene perdido; perdido completamente: si señor, y hoy más perdido que nunca.

CAMB. Hoy? y por qué?

HAMB. Porque todavia no he tomado nada.

CAB. Hombre....¿Nada absolutamente?

HAMB. Nada, más que la resolucion de pedirle á usted un duro.

CAB. Pues, lo siento, amigo mio; no puedo complacerle: no me alcanza. (Tocandose los bolsillos)

HAMB. ¡Paciencia! Y no crea usted, que yo tengo *casa abierta*! (con intencion)

CAB. ¿Abierta? Algun comercio?

HAM ¡Comercio! Cá...! no señor. La puerta del Sol! Es decir, la calle. ¿Le parece á usted poco abierta? Pero, en fin..., si usted no puede dar nada....en ese caso, si tuviera usted la amabilidad de hacer que me sirvieran en esa tienda una copita de vino, mi gratitud seria eterna, por que ya le he dicho á usted que todavia no he tomado ni agua; es decir, que estoy completamente en ayunas; y ya no tengo ni fuerzas para hablar dos palabras. (Bostezando)

CAB. Me parece, amigo D. Canuto, que antes del vino no le vendria mal una chuleta.

HAMB. ¡De ninguna manera!

CAB. ¡Cómo! ¿Desprecia V.?

HAMB, ¡Qué disparate! Usted no me ha comprendido, Sr. D. Pedro. Lo que yo he querido decir es que por ser obsequio de usted...

CAB. Sí, ya comprendo; (Sonriéndose) pero otra vez responda V. con propiedad, y diga que tiene hambre.

HAMB. Sí, señor; y y sin dinero.
CAB. ¡Justo!
HAMB. Esa es la pura verdad.
CAR. Pues sentémonos en esta mesa.
(Lo hacen ambos en la mesa de lá izquierda, el Caballero tocará las palmas y aparece el Mozo 1.º
MOZ. 1.º ¿Han llamado ustedes?
CAB. Sí; traiga un bisteck.
HAMB. Con muchas patatas.
MOZ. 1.º ¿Y vino?
HAMB. Con muchas patatas.
Como distraido y con rapidez
MOZ. 1.º ¿Cómo? Con extrañeza
CAB. Una botella chica.
HAMB. ¡Chica!... Con disgusto
MOZ. 1.º ¿Qué?
CAB. Sí.
HAMB. De tres litros.
Vase el mozo, volviendo á poco con lo pedido. que colocará en la mesa; despues se retirará

ESCENA VIII.

Dichos, Calandria, Curro, el Tocador, Chulas y Chulos.

CALAND. Vamos, hombre, ten un poco de más pesqui y de sentío en la cabeza!...
CURRO A mí naide me la pega!... ¡porque no!... ¿estamos? Y si él ha creido divertirse conmigo, está muy equivocao; á mí naide me torea; porque del primer puntapies... le pongo yo el espinazo... por delante del ombligo!... ¿estás?
CALAND. Que sí, Curro. Con sorna
TOCAD. Compadre, deje usté la riña y vamos á beber.
CURRO. Tiene usté razon. Manuel!... Llamando al mozo que saldrá por la derecha Traete vino, y la guitarra.

(Vase el mozo volviendo á poco con lo pedido que colocará sobre la mesa de la derecha, donde se sentarán Curro, Calandria y demás que le acompañan, demostrando todos grande animacion, menos los dos primeros que figuran estar disgustados.)

HAMB. Pero, señor D. Pedro ¿en qué consiste que á todo el mundo se le abre el apetito comiendo, y yo cuanto más como, tengo menos gana? (sin dejar de comer)

CAB. Eso debe ser alguna afeccion de su estómago; tal vez tenga usted la solitaria (Con intencion)

HAMB. Un solitario de veinte mil reales es lo que yo necesito.

CAB. ¡Caramba! ¿Le da á usted por las joyas?

HAMB. Me daban, me daban en otro tiempo, hasta dos pesetas de empeño, por una... elástica usada. (El Caballero se rie y el hambriento sigue comiendo con ansia)

CALAND. Pues, me gusta, hombre!... En qué te he fartado yo, dí? En qué?

CURRO En nada (con sorna

CALAN. Pues entonces dí que tienes ganas de jarana, porque no te gusta verme un rato tranquila Siguen hablando en voz baja

CAB. ¿Con que, estuvo usted en Valencia?

HAM. Si, señor; viendo que en mi vida nunca pude obtener un grado, fuí á ver si tomaba el *Grao*.

CAB. Hombre ¿Y lo tomó usted?

HAM. Tomarlo, precisamente no señor, pero tomé un baño.

CAB. Qué cosas tiene usted Sonriéndose Ahora que recuerdo; diga usted, don Canuto; ¿qué resultó por fin de aquel terrible bofeton, que en el café Imperial le dió á usted don Tadeo?

HAM. Toma, toma ¡¡Friolera!!..

CAB. Comprendo. Se batieron ustedes?

HAM. No señor. (Sin dejar de comer)

CAB. Yá! Arreglaron los padrinos?...

HAM. Tampoco.
CAB. Como! ¿No hubo desafio?
HAM. No, señor!
CAB. Pues, entonces, como quedó usted?
HAM. ¡Sin muelas! (El caballero se rie y el Hambriento cruzará el cubierto sobre el plato y despues se limpiará la boca con la servilléta)
CAB. ¿Ha quedado satisfecho?
HAM. Si, señor; gracias á usted, he comido como un buitre!
CAB. Me alegro. Si le parece, podemos dar una vueltecita.
HAM. Como quiera. (Levantándose)
CAB. ¡Mozo! (Tocando las palmas)
MOZ. 1.º Quiere algo más?
CAB. La cuenta.
MOZ. 1.º Dos pesetas.
HAM. (Deme usted á mí la propina.) (Aparte al Caballero)
(El Caballero entregará una moneda al mozo, retirándose despues con el Hambriento por el foro derecha: el mozo recoje el plato, botella, etc, y vase)

ESCENA IX.

Dichos, menos el Caballero y el Hambriento.

CALAN. ¿Pero yo tengo la culpa, dí, que el Sevillano se empeñe en que yo lo quiera? Si es por eso por lo que tú te crees que te he fartao.
CURRO Lo que te digo, es que esta tarde va á ser la del juicio!
CALAN. ¿Final? (Con ironia)
CURRO ¡Cabales!... (Con corage creciente)
CALAN. Por qué?
CURRO. Porque te voy á cortar el pelo, y despues la cara, por... mala.
CALAN. ¿A mí el pelo? (Levantándose)
CURRO. A tí. (Idem. Todos hacen lo mismo)
CALAN. ¿Y la cara? (Mucha ironía)
CURRO. Tambien!

CALAN. Sí?

CURRO. Sí! (Amenazándole)

TOCAD. ¡Compadre! (Deteniéndole)

CURRO. Déjeme usted.

CALAN. Con que... ¿el pelo y la cara? ¡Ay, qué miedo!

CURRO. Y á él le voy á cortar la cabeza pa escarmiento de tunantes y pa que sirva de ejemplo á los blancotes.

CALAN. ¡Jesus, y qué calamidad!

CURRO. ¡Chiquilla! no me abronques, que el coraje me está comiendo, y si te meto mano... no lo dejo pa luego. Bien sabes tú que yo mato recibiendo.

CALAN. Que tengas mucho cuidado, Curro, no te vayas á cortar.

CURRO Pero ¿me lo vas á negar? Si lo vi con mis propios ojos. (Gritando)

CALAN. ¡Que no grites, hombre!

CURRO. Pero...

CALAN. Calla y serénate, Curro.

TOCAD. Sí, compadre; sentémonos y que siga la broma.

CURRO Bueno. (Mirará de arriba abajo á la Calandria) Tú ya me conoces.... que no te descuides.... ¿estás? por que si no, espicha esta tarde, mas fijo que Dios!

CALAN. ¿No te dá lastima? (Con sorna)

CURRO ¡Es que no me dá la gana!... vamos, que no quiero que mires á ese...hombre ¿te has enterao?

CALAN. Pues, claro.

CURRO ¡En cuantito me lo eche á la cara.... á fe de Curro, que lo pico, lo capeo, le pongo banderillas....y despues.... lo mato.

En este momento aparece el Sevillano por la izquierda)

CALAN. (Jesucristo, el Sevillano!) Aparte al ver á este

ESCENA X.

Dichos.—El Sevillano, que avanzará en direccion á donde está la **Calandria,** hasta llegar á su lado, sin que le vea **Curro**; cuando se indique, los Guardias

SIVILL. (Va á ser chico el ¡aleo!) (Ap.) Un plato de caracoles y una botella de vino tengo yo pa osté, salero!

Se aproximará á Calandria y le dará una palmadita sobre el hombro; Curro con rapidez se interpone

CURRO ¿Y por donde, mozo bueno, se vá usté á comer todo eso?

SEV. Por la boca.

TOCAD. ¡Compadre! Interponiéndose

CURRO. Déjeme usté! ¡Encomiéndate en Dios! Sacando la navaja

SEV. ¡Ay, que salero!... Hombre, sabe usté lo que ha dicho? sabe usté, criatura, con quien va á pelear?... Vamos, que lo veo.. y no lo veo!... Escuche usté: vé usté esta mano! Pues como se la plante ensima, lo metó bajo de tierra quinientos kilos lo menos.

CURRO Me parece, camará, que viene usté dequivocao.

SEV. No de usté lugar...

CURRO ¿A qué, so blancote? Con coraje

SEV. Yo blancote? Jesú!... me ajoga la ira! Idem. Sacando la navaja

Meta usté mano.

CURRO So bocon!

SEV. Tire usté! En actitud de pelear

CURRO Usté primero. Idem idem

SEV. Aya vá. Dios te haya perdonao!

Tratando de herirle con la navaja—Curro dará al mismo tiempo un salto hácia atrás y ávanzará inmediatamente, intentando á su vez herír al Sevillano, que tambien saltará como Curro para huir el golpe—Gran confusion—Varias de las Señoras y Caballeros que cruzan correrán; otros, en union de los Chulos y Chulas, se subirán a las sillas unos por miedo y otros para dominar mejor la situacion—Inocente, Señora y Cursi, que tratan de salir de la tienda al ver la pelea dan un grito y vuelven á entrarse dentro

VAR. ¡Favor! Gritando

OTROS ¡A la guardia! Que se matan! Idem.

CALAND. ¡Dame pronto la navaja, que viene allí la pareja!

Interponiéndose con rapidez entre ambos combatientes—Curro le entregará la navaja, que ella guardará

Y usted, señor mio, Al Sevillano guárdese ya ese cuchillo, ó lo tira, y lárguese ya, si no quiere dormir en el abanico.

SEV. Nos veremos! A Curro guardando el cuchillo

CURRO Cuando quiera.

Vase el Sevillano por el foro derecha, con calma y disimulo; en cuyo momento aparecen en tropel por la izquierda varios guardias con los sables desenvainados, abanzarán al proscenio y cruzarán de un lado á otro.= Los concurrentes al ver á los guardias y que todo ha terminado, se bajarán de las sillas y se retirarán unos y otros quedarán.

EL CABO ¿Qué ha ocurridu? Que ha pasadu?

CURRO Nada, un borracho, que le faltó á esta moza.... Por la Calandria

EL CABO Y dunde está?

CURRO Se jopó.

EL CABO Bien hechu. Vanse los guardias

CURRO Señores, todo acabó, buya na más. Manuel!! Tocando las palmas; el mozo 2.º se presentará

Traete dos botellas y un platito de caracoles.

Vase el mozo volviendo á poco con lo pedido que colocará sobre la mesa y vase

Compadre, toque usté, que vá Calandria á cantá pá que se acaben las penas.... ¿No es verdad, chiquilla?

CALAN. Pero....

CURRO Vamos, no me desprecie, mujer.

CALAN. Vengan palmas, y que baile tó el que sepa.

(El tocador figurará tocar la guitarra; los chulos y chulas corearan cuando se indique y cuando nó, formarán parejas y bailarán,)

MUSICA

CALAND. En la calle de la Ausencia
el olvido se encontró

con el tiempo, amigo suyo,
y enseguida le abrazó.
Pero no temas, Currillo,
que te pueda yo olvidar,
que en tus ojos vá mi alma
como la espuma en el mar.
De la habanera
al dulce son,
se vuelve almibar
mi corazon.
Pero tan dulce
como el mirar
de tus ojillos
de caliá.
Yo no se porque me afligen
las penas de los demás,
cuando solo con las mias
tengo tanto que llorar.
Pero no quieren mis ojos
tanta lágrima verter,
que al pensar en tu cariño...
se me olvida el padecer.
Y hoy en Vallécas
quiero gozar
con mi Currillo
que es un barbian.
¡Viva la gracia
de mi gaché!
El más torero
de Lavapies!

HABLADO.

TODOS ¡¡Olé!!!

CURRO ¡Salero! ¡viva lo rebonito! Convídenos usté, compadre, y despues á la plaza, que ya sabe usté que hoy hay toros aquí.

TOCAD. Verdad.

Pausa.—Todos se sentarán al rededor de la mesa; despues comen y beben

ESCENA XI.

Dichos=Inosente=Señora y Cursi, que salen de la tienda, cuando se indique=**El Tomador** por el foro derecha.

SEÑOR. Niña, vamos.
CURSI ¡Ay, mamá, qué susto he llevado!
INOS. Lo creo.
CURSI Si estoy temblando.
INOS. Tome mi brazo.
En este momento aparece el tomador, y se aproximará á Inocente.
TOMAD. ¡Caballero!
INOS. ¿Qué se le ofrece?
TOMAD. Escuche usted...
INOS. Diga.
TOMAD. Es reservado, con permiso de estas... señoras.
SEÑOR (Tenga usté mucho cuidado, no se la vayan ã pegar). (Aparte á Inocente el cual se apartará á un lado con el Tomador)
INOCE. Diga usted.
TOMAD. (Yo, la verdad, no puedo por menos de cumplir como una persona decente que soy... ¿está usté?)
INOCE. Bien, y qué?
TOMAD. A usté lo están engañando...
INOCE. ¡Como! Qué dice usté?
TOMAD. Usté va con dos tunantas, que como se descuide... lo van á estafar.
INOCE. ¡Pillo! calumniador! (Con corage y levantando el baston para pegarle al tomador, pero este en el momento que vé levantar el palo, se metè rápidamente por debajo de éste, haciendo que el golpe diese en el aire, y al mismo tiempo le dá con la cabeza á Inocente en el estómago que le hace caer al suelo. y sobre él el Tomador, que aprovecha la ocasion y le saca la cadena y el reloj, levantándose en seguida y escapando por el foro derecha—La Señora y la Cursi ayudan á Inocente á levantarse—Curro. la Calandria y demás concurrentes. se aproximarán á Inosente).
SEÑORA ¡Socorro! (Gritando)
INOCE. ¡Tunante! Infame, (Al caer en el suelo)

SEÑOR ¿Se ha hecho usté daño? (Ayudando á levantar á Inocente)
INOCE. No. Pero, y ese pillo?
SEÑOR Se marchó.
INOCE. ¡Ah! (con sorpresa al verse sin cadena y reloj)
CURSI ¿Se ha puesto malo? (con cariño)
CALAND. ¿Qué le pasa?
INOCE. Que he perdido le cadena y el reloj.
CURRO Perdido? robado, dirá usté.
INOCE. Robado? Y cómo, si no lo he sentido?
CURRO ¡Ay que salero! pues ahora lo siente usté.
SEÑOR ¿No se lo dije?
INOCE. ¡Guardias! ¡guardias! ladrones! (Gritando)

ESCENA XII.

Dichos—y el Cabo de orden público y Guardias.

CABO ¿Otro escándalo?
CURRO No: que le han robado... Señalando á Inocente
CABO ¿Robado?
INOC. Si, señor.
CABO Donde está el ladron?
INOC Se fué.
CABO Por donde?
SEÑORA Por allí. Señalando hacia la izquierda

MUSICA.

CABO
A mis pesquisas
no escapará,
aunque me cueste
no descansar.
A él, compañeros,
no desmayad,
hasta que caiga
el perillan.

GUARD.
Vamos corriendo,
vámonos ya,
que no se escape
el perillan.

TODOS Tras él, tras él
los guardias van,
y á sus pesquisas
no escapará

—

CABO ¿Usted lo conociera
si lo llegara á ver? (A Inosente.)
INOS. Yo no: no le conozco.
CABO ¿Pues qué vamos á hacer?

—

INOS. Yo no se si es alto ó bajo,
ni es rubio, ni moreno,
ó si tiene el cutis blanco,
ó si tiene el cutis negro,
solo se que me ha robado
la cadena y el reloj
y siempre llegan los guardias
cuando se marcha el ladron.
CABO No ha de escaparse
si con él damos,
porque las señas
las mismas son.
GUARD. Si lo encontramos
no ha de escaparse,
por que las señas
mortales son
TODOS ¡No haya piedad
para el bribon!
¡Muera el tunante,
muera el ladron!

(Vanse los guardias, por el foro derecha seguido de Inosente. Señora —Cursi y algunos concurrentes.—La Calandria.—Curro.— El Tocador, chulos y chulas, se retiran por la izquierda

ESCENA XIII.

Despues de una pausa saldrá **Gregoria** de la tienda, y pondrá en órden las sillas, colocándolas al rededor de la mesa como antes.—Despues aparecerá por la izquierda, con gran precaucion, el **Tomador**.

TOMAD. ¡Ola, señora Gregoria!

GREG. ¿Que traes por aquí, esperanza del abanico?

TOMAD. Pues, nada, señora Gregoria, que sin poderlo remediar.... he tropezado.... pues! y me he caidò.... y cuando me levanté, me ví entre los dedos de la mano del brazo derecho, sin saber como, con esto. (Enseñándole la cadená y el reló)

GREG. A ver.... (Queriendo tomar las alhajas)

TOMAD. ¡Quieto los datiles, señora Gregoria! Esto se mira, pero no se toca....

GREG. Fuistes tú? (Accion de robar)

TOMAD. ¡Digo! Me parece!

GREG. Te voy á dar, diez duros.

TOMAD. ¡Un tiro! (con corage y guardando las alhajas) Por via Dios! Esto si que es robar con descaro.... lo demás es tontería! Un reló que vale.... pues ya lo creo! vaya si vale cuarenta duros, como un perro chico..... ¿Y la cadena? Vamos, nã! seisientos reales lo menos.

GREG. Pero, chico, no te sulfures por eso: te daré una onza, si quieres.

TOMAD. ¿Una onza?

GREG. Sí.

TOMAD. De plomo, que le partiera la lengua!

GREG. Vamos, hombre!

TOMAD. Que nó. Cincuenta duros por todo, y si no me largo.

GREG. Bien; entra, que no reñiremos.

(Se entran ambos en la tienda)

ESCENA XIV.

La Señora y la Cursi, por la derecha.

CURSI Al fin, le hemos dejado.
SEÑOR. ¿Y le sacaste los cuartos?
CURSI ¡Ya lo creo!
SEÑOR. Pues no te pares, muchacha.
CURSI No tengas miedo, que no viene: se ha ido á Madrid, á darle parte al Juzgado. (Riéndose.)
SEÑOR. Anda, chica, y veremos á ese que no estará lejos de aquí. (El Tomador aparece en la puerta de la tienda, guardando en el bolsílio di nero.)
TOMAD. ¡Cuarenta duros! Algo es algo.
SEÑOR. ¡Calla! Allí sale. (Reparando en él.) Ven, Rosa. (Acercándose á este.) ¿Qué tal? (Al Tomador.)
TOMAD. Pulido. (Sonando el dinero.)
SEÑOR. ¿En cuanto?
TOMAD. Setesientos reales.
CURSI Justos?
TOMAD. Sin que le falte un perro.
SEÑOR. Corriente. En la villa nos veremos.
TOMAD. No: vamos á los toros, y tomando billetes untos, ya no nos separamos.
CURSI Eso; y despues iremos á Madrid. (Vanse por la izquierda.)

ESCENA ÚLTIMA.

La Calandria y Curro, por la derecha agarrados del brazo, y detras por parejas, el Tocador.—chulos y chulas.

CALAND. Curro! Que va á empezar la corrida.
TODOS. ¡A los toros! (Con gran alegria.
CURRO Que sí ¡Viva la alegria,
y á la fiesta de España!

MUSICA

CALAND. Vamos á los Toros,
toros de Vallecas,
que en llevando vino
no hay gargantas secas.
¡Alza, mulatilla,!
Alza, coronela!
que llegamos tarde
para ver la fiesta!

TODOS Zis, zás, zis, zas
zis zás, zis zás!
¡Arrea las mulas,
corre, mayoral!
zis, zás, zis, zãs.
zis, zás zis, zãs!

—

CALAND. Cuando de los toros
salgamos con bien,
en Madrid debemos
seguir el belen.
Arre, generala!...
Arre, naranjera!
Despues de los toros,
la gran borrachera.

TODOS Zis, zás, zis zás
zis, zás, zis zás!
¡Arrea las mulas!..
¡Corre, mayoral!...
zis zás, zis, zãs!
zis zás zis, zás!

(Vánse todos—coreando por la izquierda.

TELON

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Leopoldina, drama en un acto.
Los celos de un gallego, juguete cómico en id.
De poetas y locos.... proverbio en id.
El testamento de un Cañí, pasatiempo en id. (1)
El robo de Lagartija, cuadro flamenco en id.
La Curda, parodia de la calentura.
El tio Petardo, paso cómico en un acto.
¡Uiva el Puerto! zarzuela en id. (2.)
¡Olé, Viva la fiesta! cuadro cómico lírico en id. (3.)
En el pecado.... proverbio en un acto.
¡Sin los dos! zarzuela en id. (4.)
Tipos al amanecer, sainete lírico en id. (5.)
El Pillo y el *caballero,* parodia de la segunda parte del *Zapatero* y el *Rey.*
La opera Española, opereta en un acto, (6.)
En las Ventas, sainete lírico en id. (7.)
Un domingo en Vallecas, id., id., en id. (8.)

---

(1) En colaboracion con D. F. Revuelta.
(2) Música de D. Isidoro Hernandez
(3) Idem. de Mangue
(4) Idem. de D. Tomas Gomez
(5) En colaboracion de D. T. A. música de D. J. S. Rubio
(6) En id. con D. Rafael Guerrero, música de D. Rafael Taboada.
(7) Música de D. Tomas Gomez
(8) Idem. de D. Luis Reig.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*; de *Gutemberg*, calle del Príncipe y de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas; de *Escribano y Echevarria*, Plaza del Angel, y *Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martin.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARIS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praca de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua de Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Car. G. Lamperti*, Vía Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial; acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de facil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.